N

o siempre nos conmueven los artículos en las revistas que ahora se denominan de investigación. Sobre todo, en ciertos países, nos encontramos con escritos que no son más que recopilaciones ordenadas de saberes previamente expuestos. Estos son muy valiosos, pero no muestran un verdadero descubrimiento o creación.

En cambio, normalmente encontramos artículos que dan cuenta del análisis de ciertos datos, a través de los cuales es posible sostener determinadas hipótesis. Estas suelen sorprendernos, especialmente cuando percibimos en ellas un parecido con la realidad que observamos.

En todo caso, hace muchísimo tiempo tenemos claro que somos débiles frente a todo lo que ignoramos y fuertes ante aquello que hemos tratado de aprender. Muchas veces oímos discursos con frases que varios repiten, pero que nosotros sabemos que son incorrectas. Todo está sujeto a prueba. Lo que ayer compartíamos, hoy podemos negarlo. No nos angustia cambiar de posición, pues perseguimos la verdad.

Nos ha impactado encontrar en [Contemporary Accounting Research](http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/care.2015.32.issue-4/issuetoc) Vol. 32 No. 4 (Winter 2015) pp. 1319–1320, una retractación. Esta tuvo por [fundamento](https://www.bentley.edu/files/Hunton%20report%20July21.pdf) que “(…) *Bentley University conducted an investigation into the research activities of Dr. J. E. Hunton, and concluded that Dr. Hunton had engaged in research misconduct* (…)”. Según el comunicado de la Universidad “(…) *Dr. Hunton engaged in research misconduct by fabricating the data underlying Fraud Brainstorming and Tone at the Top* (…)”.

A pesar de todos los controles que tienen las más prestigiosas revistas, puede suceder, como en el caso mencionado, que se publique un artículo cuyos fundamentos carezcan de comprobación. Nosotros hace tiempo desconfiamos de los profesores que no les gusta citar sus fuentes. Lo aprendimos cuando éramos estudiantes y el profesor no quería que supiéramos cuál era su texto base. Precisamente la debilidad del que no sabe ha sido explotada por una gran cantidad de personas que, de la noche a la mañana, aparecieron como expertas en IFRS, ofreciendo cursos de capacitación. La misma debilidad ha llevado a magnificar ciertas certificaciones, que son valiosas por ser la consecuencia de un examen aprobado, pero que corresponden a un nivel básico. Y no faltan funcionarios que actúan como si nadie supiera más que ellos.

Para nosotros la disciplina del estudio, necesariamente metódico, lento, pero de gran aliento, es fundamental. Hay mucho por aprender y jamás lo sabremos todo. Nos mueve la curiosidad y el placer intelectual de comprender el mundo. Nos esforzamos en leerlos a todos, incluso a los que de antemano sabemos que piensan en nuestra contra. Deseamos contagiar a muchos del hábito del estudio, aún en medio de las grandes tensiones de tener familia y un trabajo más que absorbente. Sabemos de nuestros triunfos y fracasos, de los que derivamos felicidad.

*Hernando Bermúdez Gómez*